



CENTRO PEDAGOGICO DEL
ESTADO DE SONORA



SECRETARIA DE EDUCACION Y CULTURA
CENTRO PEDAGOGICO DEL ESTADO DE SONORA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 26A

TESINA

"ESTRATEGIAS METODOLOGICAS PARA LA
COMPRESION DE LA LECTURA EN EL
NIVEL PRIMARIA"

ENSAYO

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA

PRESENTA

MARIA DEL SOCORRO NORIEGA TARAZON

HERMOSILLO, SONORA

AGOSTO 1996

UNIDAD 26A

DICTAMEN PARA TITULACIÓN

30 de julio, 1996.

C. PROFRA. MARÍA DEL SOCORRO NORIEGA TARAZÓN,
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "Estrategias metodológicas para la comprensión de la lectura en el nivel primaria", Opción Tesina Modalidad Ensayo, manifiesto a usted que dicho trabajo reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



LIC. MIGUEL ÁNGEL OCHOA SIERRA
DIRECTOR DE LA UNIDAD 26A
GOBIERNO DEL ESTADO DE SONORA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 26-A
HERMOSILLO SONORA

C.c.p.- Archivo.
MAOS'mjmm.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	
A. Antecedentes	3
B. Definición	4
C. Justificación	5
D. Objetivo	6
E. Marco de Referencia	7
CAPÍTULO II	
MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	
1. Conceptos de Lectura	9
2. Análisis de una actividad: La lectura	10
3. La comprensión: En el desarrollo de la lectura	14
4. El texto como portador del significado.	17
5. La lectura en el contexto escolar	20
6. La lectura relacionada con el programa de Español a nivel primaria.	23
7. Apreciaciones sobre la lectura que se sugieren a nivel primaria.	28
8. Las estrategias de lectura.	33
CAPÍTULO III	
CONCLUSIONES	40
BIBLIOGRAFÍA	46

INTRODUCCIÓN

La tarea educativa de un maestro tiene que enfrentar muchos obstáculos para el logro del objetivo propuesto, uno de esos obstáculos es la ausencia o escasa comprensión lectora que el alumno posee o desarrolla en su estancia en la escuela primaria.

La lectura es una de las actividades fundamentales en el plantel educativo; tiene una reconocida importancia en el ciclo secundario, en el vocacional o preparatorio, en el profesional y en la vida del individuo. ¡Cuántos niños no resuelven correctamente un problema aritmético o geométrico porque no lo entienden al leerlo! ¡Cuántos no progresan en las demás asignaturas por fallas en la lectura!

La adquisición del mecanismo lectura (leer) y la que es propiamente la función de ese mecanismo (comprender lo que se lee), sin desligar una fase de la otra, en el primer año de la escuela primaria, se dedica gran parte de tiempo y esfuerzo, sobre todo en los primeros meses a la primera fase y se sigue atendiendo ese aspecto durante algunos otros grados 2º, 3º y aún 4º. Hay alumnos que no han logrado vencer la fase mecánica de la lectura aún en el ciclo secundario todo maestro, y cualquier persona que oye leer a un niño, nota que este comete errores tales como: repetición de palabras o sílabas, eliminar o "saltar" palabras o renglones, hacer pausa donde no se debe, leer de corrido sin dar entonación, etc., todas estas deficiencias presuponen una

pobre o nula comprensión de lo que se lee y es importante corregirlas sobre todo en el primer ciclo de su primaria (1º y 2º años) y estar alerta de ellas en el resto de la primaria y la secundaria.

En este trabajo se trata de dar conceptos de lectura, análisis de la comprensión, el texto como portador de significado, el contexto escolar.

Cabe mencionar que la lectura es muy fundamental ya que está relacionada con los programas de Español, en la educación primaria es propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada y escrita.

La concepción psicolingüística considera la lectura como un proceso que permite la participación activa del lector mediante varias estrategias, mismas que también se mencionan en el presente ensayo.

CAPÍTULO I

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

A. Antecedentes:

Las dificultades relacionadas con la adquisición y uso de métodos de la lectura de comprensión han sido y siguen siendo un tema muy amplio en las escuelas de educación primaria. Esto ha hecho que se centre la atención en los recursos metodológicos que hacen posible que el niño arribe a la escritura alfabética y a la interpretación precisa de los contenidos a pesar de lo anterior, no ha habido un curso que asegure la confiabilidad necesaria para que el profesor de los primeros grados pueda obtener sus metas de enseñanza y la lectura de comprensión. El desarrollo que impide el aprendizaje, es la falta de inteligencia en la totalidad de los alumnos para la comprensión de lo que leen, que generalmente, el fenómeno no se debe a que los niños sean incapaces, sino a que nuestra educación no propicia la asimilación honesta desde las primeras etapas del crecimiento del niño.

Para la obtención de los objetivos de la escuela primaria, la lectura es uno de los aspectos, tal vez el más relevante, que necesariamente se debe obedecer.

El desarrollo de la lectura pasa por algunas etapas de adiestramiento y prácticas. En los grados iniciales se busca la propiedad de la técnica de la lectura, posteriormente se da relevancia a la fluidez, entonación y correcta

pronunciación, finalmente el esfuerzo docente se orienta más a lo que los profesores consideran lo fundamental, la comprensión.

Según las guías para los maestros de nivel primaria durante mucho tiempo la escuela ha hecho creer que la comprensión es un proceso positivo de la recepción de un mensaje (oral o escrito). Incluso, se considera que los alumnos que más y mejor comprenden son quienes alteran o transforman menos el contenido.

Todas estas observaciones han hecho reflexionar en la apremiante obligación de definir el concepto de lectura así como considerar las condiciones que la hacen posible. Con base en esto se supone que la falta de comprensión de los contenidos está asociado a problemas metodológicos y concepción de lectura más que a las características propias de los niños.

B. Definición

A nivel primaria se realizan muchas actividades pedagógicas que tienen como base o punto de partida la lectura.

Los niños necesitan leer para realizar cualquier actividad que va desde el Español, las Matemáticas, las Ciencias y hasta leer instructivos de juegos o de trabajos manuales.

Es decir, la lectura está presente durante todo momento en el proceso de enseñanza-aprendizaje, además el niño hace y hará uso de ésta en los momentos extraescolares, como en su vida familiar y social.

De ahí que la investigación acerca de cómo ocurre, la comprensión de la lectura, sus funciones, factores y relaciones se hagan necesarias dentro del contexto escolar. Para ello se presenta la siguiente temática.

C. Justificación.

La concepción que cada uno tiene del mundo, en mucho depende de la cantidad y calidad de información que se vaya procesando en nuestra mente. Es fundamental que a través de la lectura, nos proveamos de dicha información pero ésta en mayor o menor medida confiable y suficiente, si la lectura que se realiza es cabalmente comprendida.

Según observaciones que realizaron los maestros de primaria, los niños se dedican a "leer", pero no comprenden la lectura, ya que no genera conclusiones, comentarios, etc., es decir, no hacen un análisis de lectura.

La lectura para ellos, consiste en mero descifrado de letras y oraciones.

Esto representa un grave problema en el aprendizaje de los alumnos, ya

que la lectura es básica para estudiar cualquier área de estudio. El niño al no leer con comprensión no logrará asimilar sus conocimientos en forma real, porque éstos no logran incorporarse en sus esquemas mentales y por ésta razón serán conocimientos muy fácilmente olvidados. Para que pueda darse el conocimiento, éste debe quedar ampliamente asimilado en la mente del educando es decir, quedar en la memoria a largo plazo y que puedan ser utilizadas y recordadas siempre.

D. Objetivo.

Conocer en qué medida la aplicación y la realización de la comprensión de la lectura ayudan las áreas del estudio. Con base en el objetivo planeado, el tema de estudio se centra "estrategias metodológicas de la comprensión de la lectura en el nivel primaria". A partir de las características del trabajo, se consideró necesario definir algunos conceptos fundamentales cuya clarificación resulta básica para establecer la postura.

Tales conceptos base son: lectura, comprensión, texto, procesos, enfoques, estrategias, etc. Sin duda, el concepto generador de esta temática es la lectura; este término es importante porque se diversifica a partir de las conceptualizaciones de las que se aborda pero su alcance no queda a este nivel nada más, sino que trasciende a las prácticas concretas de los docentes. Antes de discutir el término se hará una breve descripción de los conceptos generales por los que ha pasado la lectura.

E. Marco de Referencia.

La escuela en la época actual es una institución social encargada de la educación. La educación primaria ha sido a través de nuestra historia el derecho educativo fundamental al que han aspirado los mexicanos. Una institución para todos, con igualdad de acceso, que sirva para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y el progreso de la sociedad.

La escuela juega un papel fundamental en el desarrollo de la expresión por medio del lenguaje en los niños. Cuando llegan por primera vez a ella, ya poseen conocimientos sobre su lengua materna y sus posibles usos. Toca a la escuela ampliar los conocimientos que los niños ya poseen y hacer el uso del lenguaje un medio eficiente de expresión y comunicación.

La escuela, como institución dedicada a la educación sistemática de las nuevas generaciones, consta de extensa red de centros de enseñanza (conjunto de todas las escuelas de un pueblo, región o país) que se despliega en un sistema de escalones educativos, cada uno de los cuales se especializa en determinada fase de la vida de los educandos.

Los niños al ingresar a dicho plantel de primaria, funciona por liniamentos del sistema educativo tener una edad de 6 años cumplidos, en los grados superiores hay variaciones de edades.

En el escalón de la enseñanza primaria o elemental, el alumno debe adquirir.

- Las tres técnicas básicas o instrumentales de la cultura, a saber: lectura escrita y cálculo;
- Las nociones generales que lo habiliten para comprender la naturaleza, la vida y la sociedad;
- Los hábitos fundamentales del comportamiento individual y de la sociabilidad en la convivencia entre sus semejantes. El alumno realiza el recorrido de su hogar a la escuela, se interactúa con la sociedad y observa la naturaleza que lo rodea.

Características generales de un niño de primaria, debido a la vinculación que existe con la teoría de Jean Piaget fueron tomadas éstas características.

En el desarrollo cognoscitivo el niño de primaria se guía principalmente por su intuición, lógicas y operaciones formales, en su desarrollo social incluye mantener amistades, de obtener y conservar un puesto de trabajo, de dirigir y orientar a los demás y de desenvolverse en ambientes cooperativos y competitivos.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO- CONCEPTUAL

1. Conceptos de lectura:

Desde que se inició la escuela pública hasta entrados los años cincuenta de este siglo, la enseñanza de la lectura y de la escritura se consideraban como dos procesos completamente diferenciados; de este modo, la lectura constituía el trabajo intelectual mientras que la escritura estaba considerada como una actividad meramente manuable. En un principio se creía que la lectura tenía su soporte exclusivo en los movimientos oculares de las personas, con esta base algunos autores, principalmente alemanes y franceses, estudiaron la fisiología del movimiento ocular y descubrieron que durante la lectura el ojo presenta un movimiento ininterrumpido, con esto concluyeron que al leer no se registra letra por letra sino que se hace una percepción más global del texto; este descubrimiento vendría a convertirse en el argumento científico de los defensores de los procedimientos globales. Paralelamente surgen los estudios acerca de los desajustes de la lectura, sobre todo los de percepción, estos estudios dieron legitimidad a la Dislexia, considerada en su movimiento como patología de la lectura. A partir de aquí surgen procedimientos para enseñar a leer a los niños normales sin descuidar a los disléxicos, las pruebas psicométricas tuvieron su gran auge ya que con ellas se terminaron los pronósticos infantiles respecto a su desempeño lector.

El segundo gran período, fué el de la lecto-escritura, aquí la preocupación

estaba centrada en la velocidad del proceso de la lectura y en la forma de acceder rápidamente en ella; de esta preocupación surge el procedimiento lento-aprendizaje. Los procedimientos adoptados por la didáctica debían cubrir la efectividad y el empleo de recursos sensoriales, esto último justifica la expresión lecto-escritura debido a que se consideró de gran importancia la actividad motora para el desarrollo intelectual; didácticamente se pensó que era mejor enseñar juntas la lectura y la escritura porque se complementaban con el estímulo de varios sentidos a la vez. Resumiendo hasta aquí tenemos que la concepción de lectura pasó de ser considerada una actividad intelectual a ser una habilidad cuya adquisición estaba restringida al empleo de cierta metodología. Posteriormente, al iniciar la década de los sesentas, el gran número de niños repetidores de primer grado, aunado a los avances en psicolingüística, reorientaron el sentido de la lectura y de la escritura; de esta forma inicia el tercer período denominado de lengua escrita. En esta etapa se cuestiona fuertemente la lecto-escritura considerándola una actividad dirigida instrumentalmente. Por otra parte, se ve a la Lengua Escrita no como la representación de habla, sino como una forma alterna de comunicación; bajo este concepto, la lectura es un medio que permite apropiarse de cierta información en condiciones muy específicas que más adelante se retomarán con amplitud.

2. Análisis de una actividad: La Lectura.

Como se ha mencionado anteriormente en cada período surgen formas

diversas de concebir a la lectura, sin embargo, estas diferencias no se han eliminado una a una, por el contrario, hasta la fecha, las prácticas escolares muestran la forma en que las diferentes concepciones coexisten en un mismo sistema educativo, incluso en un mismo contexto específico como es el escolar. A pesar de provenir de categorías excluyentes, los distintos enfoques de la lectura son aceptados como correctos a pesar de las inconveniencias demostradas; por ejemplo, el enfoque instrumentalista concibe a la lectura como una habilidad que participa de la combinación de diferentes órganos sensoriales, se pondera el plano conceptual y la decodificación de las grafías constituye un inicio obligatorio del proceso, un ritual necesario. Por otra parte, el enfoque que consiste en este trabajo parte de supuestos muy diferentes que dan prioridad a la funcionalidad del proceso y a la actividad constructiva del sujeto. Ambas posturas, junto con las globalizadoras, son protagonistas del antagonismo que han sostenido durante décadas los procedimientos ascendentes y descendentes, analíticos y sintéticos, fónicos y globales. La corriente que me ocupa viene a ubicarse precisamente en el centro de la discusión. Retomando el punto de inicio, la lectura, desde cualquier enfoque que se mire, es un proceso que puede extenderse tanto como se diversifiquen las experiencias de los individuos, ya sea escolares, sociales, profesionales, políticas o culturales de acuerdo a sus necesidades de interacción.

A partir de los trabajos realizados por la Dirección General de Educación Especial (DGEE) en el plan Monterrey y más tarde en el proyecto IPALE, se considera que la lectura implica una doble actividad por parte del sujeto, por

otro lado requiere una estrategia que tenga en consideración el tipo de texto y las expectativas del lector. Esta doble transición sólo tiene lugar cuando el sujeto aborda el texto como objeto de conocimiento, es decir, como algo que compromete su actividad creadora e investigadora, como algo que se ha de comprender. Esta perspectiva es la que se considera debe ser retomada por los ambientes escolares para favorecer situaciones que permitan la actividad de los niños ya que sin duda alguna uno de los serios problemas vigentes en el sistema educativo es la dificultad de los alumnos para rescatar el significado del texto.

La lectura como destreza es posible gracias a ciertos procesos psicológicos necesarios para adquirirla, esos procesos estarán presentes sea cual sea el método de enseñanza empleado por el maestro.

Como dice Henderson (1980), lo que aprende el niño “depende del marco conceptual con que se aborde la tarea. Cuando la instrucción al paso del desarrollo conceptual del niño, casi cualquier metodología puede tener éxito; donde se desobedece a este concepto, o donde se va más allá de dicho alcance, casi cualquier metodología puede fracasar o tener dificultades.(1)

Lo que señala Henderson es de suma importancia, pero corre el riesgo de ser sólo una buena intención mal vehiculizada, me inclino a pensar que es muy

(1). SEP-DGEE. “Dificultades de los niños en la Escritura de los Elementos referenciales a partir de la lectura de un texto”. México 1991. p.147.

abierto hablar de desarrollo conceptual sin mencionar específicamente a qué momentos conceptuales se refiere y qué procedimientos específicos son particularmente útiles.

Se han encontrado ciertos rasgos comunes en las interpretaciones espontáneas de los niños ante ciertos textos, por ejemplo: las primeras propiedades que son tomadas en cuenta por lectores iniciales son los aspectos cuantitativos: cantidad de letras en un segmento. La consideración de las diferencias cualitativas entre una grafía y otra aparecen poco después, ambos índices (cuantitativo y cualitativo) son recursos que permiten a los niños emitir una hipótesis de significado. Hasta aquí han tomado en cuenta propiedades del texto, del objeto de conocimiento; sin embargo, es necesario conocer los procesos psicológicos accionados, los cuales nos remiten a considerar también al sujeto cognoscente: el individuo que interpreta.

Para concluir este apartado se menciona la definición de lectura con la cual se trata de ser congruente. Como lo señala Frank Smith: "La lectura es un acto inteligente en el que el individuo coordina una serie de informaciones con el propósito de obtener significado" (2). Es inteligente porque intervienen procesos cognoscitivos, las informaciones consisten en dos grupos: explícita (la que provee el texto, lo cualitativo y lo cuantitativo) e implícita o contextual

(2). GONZÁLEZ, Cecilia. Et. "Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio de Escritura" DGEE-SEP/OEA. México, 1986. p. 80

(conocimiento del tema, expectativas del lector, conocimientos del lenguaje). Sólo un sujeto cognoscente es capaz de realizar la coordinación de informaciones y sólo la búsqueda de significado puede motivar dicha actividad. La inclinación por este sentido de lectura es una habilidad producto de una técnica que consiste en la transcripción de grafías en sonidos.

Cuando se menosprecian las fuentes de información vinculadas en la interpretación, se están poniendo serios obstáculos al proceso de lectura. Frecuentemente los sistemas escolares ven mal la información contextual, pues consideran que el alumno está "adivinando", se desconoce tal vez que el uso inteligente de ese contexto puede producir respuestas significativas en los niños.

3. La Comprensión: En el desarrollo de la lectura.

El tema de la comprensión es uno de los más discutidos en torno al problema de la lectura; quienes sostienen que la comprensión es el fin último de la lectura han tenido que resistir fuertes críticas por parte de sus oponentes. aunque el término comprensión alude a una acción interna del sujeto; es muy manifiesto en los niños la asimilación de los textos en función de rescate de significado. ¿En qué se basa esta información?. Se sabe que para el lector "competente" se debe leer con cierta eficiencia; esto significa lo que es funcionalmente útil para el lector, lo que proporciona el texto como portador de significado. Esto implica precisión no en la reproducción oral de los escritos, sino en la anticipación del contenido del mismo.

Para Frank Smith, el problema de la comprensión consiste en “relacionar lo que estamos atendiendo en el mundo en el caso de la lectura, la información visual con lo que ya tenemos en nuestra cabeza”. Señala además “la base de la comprensión es la anticipación, éstas son preguntas que le hacemos al mundo y la comprensión es el hecho de respondernos estas preguntas”.(3).

El acto se refiere estrictamente al término lectura, sin embargo, no son pocos los autores que sostienen que la comprensión lectora es variante de la comprensión del mundo general; Smith apoya su definición recalcando lo que ya fué citado anteriormente acerca de la conceptualización de lectura como una coordinación de informaciones. Parece oportuno destacar que esas preguntas que le hacemos al mundo, en este texto, no son propias de un lector cuyo interés no sea el sentido del texto.

Adams y Bruce coinciden que para la comprensión es necesaria la construcción de ideas por parte de un conceptualizador, afirman que el lector “no puede optar entre utilizar o no sus conocimientos previos, la comprensión es el uso del conocimiento previo para crear nuevos significados. Sin tal conocimiento, un objeto complejo, como lo es un texto, no sólo resulta difícil de interpretar sino que carece de sentido”(4)

(3). GONZÁLEZ, Cecilia. Op. Cit. p. 81

(4). LERNER, Delia. “La Comprensión de la Lectura” en: Memorias del II Encuentro Regional de Educación Especial Guaymas, Son. 1987. p. 38

La misma idea es apoyada por Wittrock (5) al referirse a la comprensión como la generación de significado para el lenguaje escrito, para lograrlo concluye que se deben establecer relaciones con los conocimientos previos y con los recuerdos de experiencias.

Lo expuesto hasta ahora refuerza las ideas de que la lectura es un medio alternativo de comunicación que debe comprenderse considerando la información que provee la secuencia gráfica en asociación con los conocimientos, el lector competente, el que hace un uso adecuado de los textos, completa su eficiencia cuando es más independiente del signo gráfico, es decir cuando aporta más que el texto mismo: fluidez acompañada de comprensión.

La comprensión lectora se realiza mediante el procesamiento de la información, ésta se manifiesta en significados que el lector atribuye a los textos. ¿Cómo se dá este proceso?

Inicia con un momento en el que se captan significantes lingüísticas, a éstas se les asignan significados y en combinación con los enunciados se producen sentidos, esta secuencia permite la reconstrucción del texto.

Es importante hacer notar que la comprensión de un texto no puede reducirse a la acción contrario de la producción del mismo, aceptar eso equivaldría a asignar al lector un rol semi-pasivo de desdoblamiento de ideas. Comprender un texto es desarrollar una variante en su producción, implica

(5) Ibidem. p. 38.

transformarlo, elaborar uno nuevo. Esta producción jamás podrá considerarse un registro puro a una copia fiel ya que resulta una organización en la que intervienen los esquemas que dispone el sujeto. Sería hasta cierto punto paradójico lo que se ha analizado con respecto a la comprensión como el desarrollo de la lectura y lo que la escuela primaria establece como prioridades. Al respecto a la actividad de un sujeto poseedor de esquemas conceptuales, que es a la vez usuario de un código y de un contexto en el proceso de lectura, choca con lo que realmente se da en las escuelas, donde la exigencia memorística a lo único que obliga es a que el texto no sea comprendido por los alumnos.

4. El Texto como portador del significado.

La acción educativa vincula elementos de diferente naturaleza en su búsqueda por motivar procesos de aprendizaje, se espera que le permita enfrentar diversas situaciones derivando de ellas la construcción de conocimientos por parte de los alumnos, para que tal proceso tenga lugar es de primer orden conocer las características de los niños en tanto sujetos cognoscentes. Así mismo, es indispensable conocer las características del mismo objeto, en este caso concreto es necesario conocer el sistema de escrituras y las concepciones que los niños manejan en torno a él. al diseñar una situación de lectura es importante realizar cuidadosa selección del material, la mayoría de las veces queda confinada al maestro esta atribución; con base en esta realidad surgen algunas interrogativas: ¿Qué tan concordantes serán los portadores del texto elegidos por el maestro con lo que a los niños pueden interesar en cierto

momento? ¿Constituyen realmente textos el material seleccionado para los niños?

El acto de lectura, en tanto acto comunicacional, pone en contacto a un autor y a un lector a través de un texto; se da entre ellos una relación que tiene lugar en un contexto específico y bajo ciertas intenciones también específicas; todo ello da sentido al acto de leer para informarse, para fundar opiniones, para recrearse, etc. Bajo esta expectativa socio-funcional, los textos constituyen “selecciones, recortes, opciones del potencial de significado en el lenguaje”(6). Otra opinión respecto del texto es la siguiente: “un texto es una globalidad en la que se convergen aspectos gráficos, sintácticos y semánticos. Estos últimos están dados por una serie de relaciones de significado, mismo que constituyen ligas o cadenas que son responsables de la cohesión del texto, gracias a las escuelas éste se considera una unidad semántica”(7).

Lo que se habla, se escribe o se lee ni son oraciones sino un texto, ¿Qué razón nos permite identificarlas como tal?

Un lector competente escapa de detectar si una o dos oraciones leídas tienen relación entre sí o conocen de un significado. Definitivamente aquí no es determinante la extensión o la cantidad de las oraciones para considerar que estamos ante un texto, lo que ha de considerarse semántico. En este sentido, un

(6) RODRIGUEZ, Ma. Elena. “Los Textos en el Entorno Escolar”. Antología para Capacitadores del Proyecto IPALE. México. 1989.

(7) SEP-DGGE Op. cit. pág. 3

texto puede ser un párrafo escrito, una conversación o una palabra con una indicación específica y clara; en todos los casos el elemento constante es que representan una unidad con significado.

Comprender un texto implica poner en relación todos los elementos expresados en él, así como también considerar elementos externos provistos por experiencias. La comprensión por parte de los niños no se da de manera súbita, sino en interacción con ellos, realizando una labor inteligente de reconstrucción de significado.

Algunos investigadores de estos temas ponen de manifiesto la existencia de ligas cohesivas, que son elementos que dan continuidad semántica al interior del escrito, algunos se emplean para no reiterar elementos ya mencionados. Lo que se busca con los textos es vehiculizar el contenido semántico. Debido a las múltiples intenciones y contenido es posible que existan diferentes géneros de textos. En el contacto con diferentes hipótesis, acerca de los contenidos del material que leerán.

Frank Smith recupera todo lo anterior y declara que un texto no es sólo una secuencia de grafías escritas sobre un papel sino que "cualquier cosa que los lectores perciben en el texto, letras, palabras o significado dependen del conocimiento previo de la información no visual que poseen y de las preguntas implícitas que se estén formulando. La información real que los lectores

encuentran (o al menos buscan) en un contexto dependen de su incertidumbre original (8), aunque como ha dicho, el texto es parte del proceso creador del significado, debe considerarse en relación con las situaciones contextuales y con las actividades del lector, éste intentará elaborar un producto de comprensión que tenga sentido dentro de su perspectiva individual del mundo.

5. La Lectura en el contexto escolar.

Sin duda, la lectura constituye el aprendizaje más relevante que la escuela ofrece, a través de ella es posible acceder a niveles superiores de conocimiento y status. Es por eso que las polémicas en torno a su enseñanza constituyen un tema importante entre pedagogos, psicólogos y maestros. Aún así, prevalecen en nuestras escuelas una serie de ideas ritualizadas en torno a esto. Estas ideas, se objetivan en ciertas prácticas escolares y este nivel el menos influenciado por las investigaciones recientes. Casi por lo general la concepción de lectura que prevalece en las escuelas es que la considera que se trata de un deciframiento del código alfabético; esta concepción pondera a la discriminación perspectiva de lo visual y lo auditivo.

Según Emilia Ferreiro (9) los programas de preparación para la lectura que derivan de esta concepción se centran en ejercitación, no se considera de manera importante la naturaleza representativa de las unidades.

(8) LERNER, Delia Op. Cit. Pág. 39

(9) FERREIRO, E. "La representación para capacitadores del Proceso de Alfaberización" para Capacitadores del Proyecto IPALE. México, 1989. p. 8

Otro elemento que puede dar luz en este problema es conocer la forma en que los niños emplean las estrategias para leer los textos; particularmente pienso que esto último es aún más complicado de entender debido a que da cuenta de una postura excluyente respecto de los conceptos subyacentes en las prácticas escolares. ¿Qué es lo importante para la escuela en materia de lectura?. Definitivamente el aprendizaje eficiente del código. Por vía de la correspondencia grafofonética se llega más rápidamente a la buena o correcta pronunciación en algunos niños: el dominio convencional de la lectura; la escuela decide inmediatamente quienes aprenderán a leer rápidamente porque ya hablan "como deben hablar", no es igual el pronóstico para aquellos que deberán lograr este avance como primer paso. Según Ferreiro y Teberosky (10) las consecuencias de esta discriminación lingüística no han sido evaluadas con profundidad; al favorecer dicha diferenciación, la escuela no aporta los apoyos que tendrían a aumentar el número de alfabetizados, por el contrario, participa activamente en selección de candidatos al analfabetismo.

Con respecto al acceso rápido a la lectura, no es suficiente conocer el valor sonoro convencional de las grafías para leer, eso conduce al deletreo, lo cual no implica necesariamente la comprensión. Con base en esto no se supone que no es adecuado someter a los niños al decifrado de letras o sílabas sin sentido ni enfrentarlos a enunciados poco significativos para ellos. Este tipo de ejercicios no conducen a la comprensión ni desarrollan en el gusto por la lectura.

(10) FERREIRO y Teberosky. Op. Cit. p. 73

Restringiendo la selección al uso de estrategias de lectura, el docente se ve en la necesidad de considerar características que favorezcan las anticipaciones, las inferencias y correcciones. Si el nivel es inicial, la selección puede favorecerse con textos ligeros en contenido pero ricos en funcionalidad y atractivo.

¿Cómo operar en la práctica este tipo de estrategias para desarrollar la lectura? Las respuestas definitivas sólo las tendrá cada maestro decidido a hacerlo. El inicio de esta modalidad de trabajo es una vinculación teórico-práctico; ninguna de las dos instancias dan solución en sí mismas. La práctica no puede ser realizada si no es a través de una teoría que la justifique y le establezca fines, la teoría no es útil si no se conducen a una realidad práctica que la objective. De forma similar es como puede operar este enfoque de lectura, implica conocer y contrastar en la realidad, readecuar y evaluar para regresar a nuevas conceptualizaciones sobre el mismo conocimiento. En este apartado se dan algunas recomendaciones generales que complementan el análisis teórico.

De esta manera, la interpretación de textos a través de la interacción grupal no sólo es favorable en el planteamiento y confirmación de estrategias de muestreo y predicción, ejes de la construcción designados. Este tipo de trabajo no sólo requiere de redefinir los conceptos, también incluye la selección de experiencias y un nuevo rol que constituya al maestro como promotor de aprendizaje. No se pretende "enseñar a leer" sino propiciar aprendizajes a través de una relación más cooperativa.

6. La Lectura relacionada con el programa de Español a nivel primaria.

El propósito central de los programas de Español en la educación primaria es propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada y escrita.

Para alcanzar esta finalidad es necesario que los niños:

-Logren de manera eficaz el aprendizaje inicial de la lectura y la escritura.

- Desarrollen su capacidad para expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez.

-Aprendan a aplicar estrategias adecuadas para la redacción de texto de diversa naturaleza y que persiguen diversos propósitos.

Aprendan a reconocer las diferencias entre diversos tipos de texto y construir técnicas apropiadas para su lectura.

-Adquiera el hábito de la lectura y se formen como lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo y criticarlo, que disfruten de la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético.

-Desarrollen las habilidades para la revisión y corrección de sus propios textos.

La realización de éstos objetivos exige la aplicación de un enfoque congruente, que difiere del utilizado durante las décadas pasadas y cuyos principales rasgos son los siguientes:

155349

-La integración estrecha entre contenidos y actividades en el caso de temas gramaticales u ortográficos, la propuesta de los programas consiste en integrarlas a la práctica de la lectura y la escritura, no sólo como convencionalismo del lenguaje correcto, sino como recursos sin los cuales no se puede lograr una comunicación precisa y eficaz

-Dejar una amplia libertad a los maestros en la selección de técnicas y métodos para la enseñanza inicial de la lectura y la escritura. La orientación establecida en los programas de los primeros dos grados consiste en que, cualquiera que sea el método que el maestro emplee para la enseñanza inicial de la lecto-escritura, ésta no se reduzca al establecimiento, sino que se insista desde el principio en la comprensión del significado de los textos. Este es un elemento insustituible para lograr la alfabetización en el aula en donde deben existir múltiples estímulos para la adquisición de la capacidad real para leer y escribir

-Utilizar con la mayor frecuencia las actividades de grupo. La adquisición y el ejercicio de la capacidad de expresión oral y de la lectura y la escritura se dificultan cuando la actividad es solamente individual.

El intercambio de ideas entre los alumnos, la confrontación de puntos de vista sobre la manera de hacer las cosas y la elaboración, revisión de textos en grupos son formas naturales de practicar un enfoque comunicativo.

Los programas para los seis grados articulan los contenidos y las actividades en tanto a cuatro ejes temáticos.

-Lengua hablada, lengua escrita, recreación literaria, reflexión sobre la lengua.

Los ejes con un recurso de organización didáctica y no una forma de separación de contenidos que puedan enseñarse como tema aislado. Son líneas de trabajo que se combinan, de manera que las actividades específicas de enseñanza integran comúnmente contenidos y actividades de más de un eje.

En la presentación de los programas se enuncian en primer lugar los conocimientos, habilidades y actitudes que son materia de aprendizaje en cada uno de los ejes y enseguida se sugiere una amplia variedad de opciones didácticas, denominadas situaciones comunicativas, que el maestro puede seleccionar para conducir al alumno a aprender el conocimiento o a desarrollar la habilidad o la actitud correspondiente.

Las situaciones comunicativas que se presentan son algunas de las muchas que el maestro puede propiciar para que los niños aprendan a leer leyendo a escribir escribiendo y a hablar hablando, en actividades que representan un interés verdadero para ellos, de acuerdo a su edad y que sean viables en relación con su lugar de residencia, sus posibilidades de acceso a materiales escritos diversos, a las bibliotecas, a los medios de difusión masivo, etc. De éste modo,

una actividad de lectura puede dar origen al intercambio de opiniones en forma oral, a la escritura de texto, a reflexiones sobre el género y el número de sustantivos utilizados y a la revisión y autoconexión de la ortografía.

Con objeto de no reiterar en los programas la conveniencia de promover éstas situaciones, se enlistan a continuación, insistiendo en su carácter permanente.

La biblioteca del aula, bajo la modalidad de rincón de Lectura o de cualquier otra, es una herramienta fundamental para lograr que el salón de clases brinde a los niños un ambiente alfabetizador.

La audición de textos leídos o contados por el maestro al alumno como leer materiales de distinta naturaleza y fomenta el gusto por la lectura. La lectura en voz alta realizado por el niño es un medio valioso para que adquiera seguridad, mejore su dicción y fluidez, su comprensión del texto y constata los avances que logra.

Los niños deben disponer de tiempo y sentirse motivados para producir libremente textos sobre temas diversos, en los cuales puedan incluir sus experiencias, expectativas e inquietudes.

El objeto central de ésta tarea debe ser que los niños puedan practicar la expresión personal.

Lengua hablada. A partir del tercer grado se van introduciendo actividades más elaboradas: la exposición, la argumentación, el debate.

Lengua escrita. Por lo que toca a la escritura es muy importante que el niño se ejercite pronto en la elaboración y corrección de sus propios textos, subrayando la redacción de mensajes, cartas y otras formas elementales de comunicación.

Se sugieren algunas actividades que están relacionadas con el desarrollo de destreza para el estudio, como la elaboración de resúmenes y esquemas, fichas bibliográficas y a partir de la exposición de un tema. Se pretende que a través de estas actividades los niños desarrollen estrategias para la preparación y redacción de textos de distinto tipo y se habitúen a seleccionar y organizar tanto a los elementos de un texto, como el vocabulario más adecuado y eficaz. En lo que se refiere al aprendizaje y la práctica de la lectura, los programas proponen que desde el principio se insista en la idea elemental de que los textos comunican significados y de que textos de muy diversa naturaleza forman parte del entorno de la vida cotidiana.

El programa sugiere que los alumnos trabajen con lecturas que tienen funciones y propósitos distintos: las literarias, las que transmiten información temática, instrucciones para realizar acciones prácticas o comunicación asunto personal y familiares. Estas actividades permitirán que los estudiantes desarrollen estrategias adecuadas para la lectura de diferentes tipos de texto para

el procesamiento y uso de su contenido. Dentro del programa "Rincón de lectura", los alumnos reciben un libro como una selección de textos literarios, adicional al libro de texto gratuito. Los maestros y alumnos podrán complementar y enriquecer éstos recursos para que en todas las aulas exista un acervo para la lectura, tanto la que se relaciona con las actividades escolares como aquellos que se realiza individualmente, el programa incorpora el trabajo con diarios y revistas, instructivo, formularios y otros materiales que pueden obtenerse en la localidad.

* Tomado del Programa y Plan de Estudios 1993.

7. Apreciaciones sobre la lectura que se sugieren a nivel primaria.

Las propuestas para la lectura constituyen sugerencias para lograr que los niños conozcan y mejoren sus dominios del lenguaje en distinto contexto, a partir del trabajo con: Lectura, Expresión oral.

Lectura: los alumnos se familiarizan con las distintas formas de organización y presentación de los materiales escritos a través de la exploración de Libros de Textos, Libros de cuentos, diccionarios, periódicos, historietas, anuncios comerciales y otros. El reconocimiento de los diferentes materiales escritos resulta fundamental para la comprensión de lo que se lee, al explorarlos, los alumnos:

- Conocen diferentes usos del lenguaje.
- . Desarrollan estrategias de búsqueda de información.

- Mejoran la comprensión de lo que leen.
- Aprenden a distinguir distintos modelos de lengua escrita que les servirán para la elaboración de sus propios textos.

A continuación se dan sugerencias sobre como leer con los niños.

Lectura de distintos tipos de textos. El maestro puede realizar lectura para que los niños reconozcan las diferencias entre los textos como obra de teatro, cuentos y noticias.

El maestro selecciona un texto y lo lee en voz alta sin informar a los alumnos qué tipo de texto está leyendo

Lectura dramatizada. Los niños reparten los personajes y leen en voz alta las partes que les corresponden. Al hacerlo es importante que cambien el tono de su voz, presten atención a la entonación e imiten los gestos de los personajes. Los niños pueden leer un cuento y transformando en un guión de teatro. Pueden incluir nombres de los personajes, diálogos, indicaciones sobre lo que tiene que hacer cada actor, explicaciones sobre el escenario. También pueden hacer escenificaciones. Este es un recurso que permiten a los niños expresar y comunicar lo que piensan y siente, utilizando el gesto, el movimiento corporal y la expresión oral.

Se pueden representar un sinnúmero de situaciones: un hecho de la vida

cotidiana, un acontecimiento importante, una lectura del libro de texto, un cuento o algún acontecimiento histórico. Pueden ser utilizados como un vehículo de información sobre el trabajo que se realiza en la escuela o sobre cuestiones de interés general.

- Leyendas, relatos, corridos, tradiciones o acontecimientos de la comunidad
- Episodios y sucesos históricos que hayan estudiado o investigado en clase.

Al principio puede resultar difícil organizar escenificaciones en clase. El maestro puede iniciarlos sugiriendo situaciones muy sencillas como: movimientos, mímica y cantos. Puede partir de situaciones cotidianas, como representar un oficio o un trabajo, una familia comiendo, o un día en el salón de clases.

Las actividades de improvisación libre pueden continuar con la escritura de guiones más formales. El trabajo de elaborar un guión escrito puede ser un proyecto grupal bajo la guía del maestro.

La creación de títulos es un medio más de expresión que además de despertar la imaginación de los niños; pone en juego su habilidad manual para su creación.

Lectura a modo de radio novela. Es una forma de darle vida a la lectura parecida a la dramatización, en que el maestro lee en voz alta un cuento tratando

de recrear los ruidos, los sonidos de animales y las diferentes voces según el sexo y edad de los personajes. Si los niños quieren creer de esta manera pueden hacerlo.

Contar con una grabadora resulta muy interesante porque los niños pueden escuchar sus voces y al mismo tiempo aprende a modular la voz.

El maestro permite que los niños participen haciendo ellos mismos los ruidos diciendo cómo se imaginan la escena.

Lectura comentada. la lectura en voz alta de un cuento puede hacerse por partes. El maestro puede detenerse al final del primer episodio o párrafo y hacer preguntas, comentarios y exponer sus ideas sobre cómo creen que continuará el relato después continuar leyendo.

Lectura de instructivo. El maestro selecciona el instructivo de algo que pueden hacer en el salón de clases.

Cómo trabajar la comprensión de textos.

Generalmente los maestros utilizan el recurso de hacer preguntas de contenido para abordar la comprensión de cuentos. Sin embargo, este procedimiento no siempre muestra lo que los niños entendieron. Por eso, es

importante hacer preguntas que hagan pensar a los niños y pedir que los contesten con sus propias palabras.

Descripción de personajes: El maestro propone una historia de aventuras para que todos la lean. Hace preguntas de orden general para recuperar los comentarios de los niños e inicia una plática para que describan con sus propias palabras el papel que ocupa cada personaje en la historia: el miedoso, el aventado, el que mete en problema al grupo y al desobediente. Puede volver a leer el texto las veces que sean necesarias para buscar la información que necesiten.

Una vez hechas las descripciones orales el maestro sugiere que entre todos inventen otra historia con los mismos personajes, pero con una trama diferente. Cada quien escribe su versión y después comparando lo que escribieron.

Expresión escrita. Escribir implica un proceso que se puede caracterizar en tres momentos.

En el primero se decide qué se quiere decir y para qué se escribe. En el segundo se elabora el escrito y es muy probable que se modifiquen alguna de las ideas iniciales.

Por último, es necesario revisar el texto completo para determinar si efectivamente es comprensible y está escrito de manera clara; algunas veces será

necesario volver a escribir el texto para integrar las modificaciones necesarias; lo más importante es que sea claro para que otros puedan comprenderlo.

Los textos pueden ser muy variados, desde un recado hasta un cuento o un escrito de ciencia.

Cada una exige una organización particular, es necesario que los niños comprendan las características de cada tipo de texto.

Uso de imágenes para escribir textos. El maestro puede presentar láminas, fotografías, réplicas de pintura o algunas otras ilustraciones para que los niños escriban a partir de lo que les sugieren las imágenes.

Composición o escritura de textos libres. Los niños necesitan momentos de escritura individual. Esta actividad es ideal para escribir textos como cartas personales, autobiografías, observaciones con respecto a temas de su interés, experiencia personal, impresiones sobre una película, un personaje, temas relacionados al deporte, etc. Cuando se elaboran textos libres es importante que a continuación se establezca un momento colectivo para compartir lo que cada quien elaboró.

8. Las Estrategias de Lectura.

El presente ensayo refiere de manera central la influencia positiva que la comprensión de la lectura tienen en la obtención de significado de un texto, es

decir, el buen uso y la adecuada orientación de esas estrategias facilitan al lector la comprensión de lo leído, toda vez que lo impreso tenga también cierto sentido, es decir, que constituya un texto. El modelo de referencia de este trabajo lo componen los estudios realizados por los investigadores norteamericanos Kennet y Yetta Goodman. (11) A partir de estudiar a lectores de diversas edades, estos autores decidieron designar a la lectura como un "juego de adivinanzas psicolingüístico" ("A psicolinguistic guessing name", Goodman, 1967). En este proceso, el pensamiento y el lenguaje están en continua transacción; este término es diferente al de interacción, ya que Goodman retoma a Dewey en el sentido que tanto el texto como el lector resultan modificados en una influencia recíproca. Los cambios originados durante esa relación son muy importantes, ya que la aportación del autor entra en negociación con las aportaciones del lector; este inicia una reconstrucción del sentido que aquél expresó en el escrito. En el contexto escolar no se tiene una importante consideración, el maestro generalmente maneja una interpretación de los textos; esta interpretación es particular de él y posiblemente esté influenciada por otra persona, pero rara vez es el mismo maestro el autor de los textos que se analizan. El proceso escolar gira entonces alrededor de la significación específica que el docente ha hecho del texto, todo lo que se aleje de ella está incorrecto; en consecuencia, los niños aprenden a estar de acuerdo con el maestro, más que a desarrollar formas progresivas de obtener significados de su lectura.

(11) GOODMAN, K. Op. Cit. p. 21

La influencia que Goodman retomó data de muchos años atrás, con el psicólogo Huey, quien realizó en 1908 algunos trabajos sobre lectura, considerándola un acto constructivo de búsqueda de significados. La influencia de Huey fue relativamente poca en su época, ya que en los años siguientes cobraría importancia la tecnología de la lectura, centrada principalmente en la forma de adquisición de la misma por parte de los sujetos de recién ingreso a la instrucción formal. Con la demanda de métodos para la adquisición de la lectura de una manera eficiente la concepción de lectura fue la de una habilidad para reconocer palabras y adquirir un vocabulario de palabras identificadas o visualizadas. La controversia de los métodos fónicos y globales se vigoriza aquí como una discusión que se centra no en la importancia de las palabras sino en la mejor forma de identificarlas.

Goodman retoma el sentido que Huey dió a la lectura, algunos de sus argumentos fueron psicolingüísticos:

“Lo que diferencia a la lengua oral de la lengua escrita son principalmente las circunstancias de uso. Utilizamos la lengua oral sobre todo para la comunicación inmediata cara a cara, y la lengua escrita para comunicarnos a través del tiempo y del espacio..... cada forma tiene un proceso productivo y uno receptivo. Hablar y escribir son productivos o expresivos. Leer y escuchar son receptivos. ambos son procesos donde se intercambian activamente significado...por así decirlo, hablar, escribir, escuchar, leer son procesos psicolingüísticos (12).

(12) GOODMAN, K. Op. Cit. p. 20-24

El lenguaje escrito no es una representación del lenguaje oral, sino una forma alternativa de representar significados, ambos cumplen el propósito de comunicar, uno en forma inmediata y el otro a través del tiempo y del espacio. con base en las anteriores ideas, se llega a la conclusión de que en todas las lenguas hay sólo un proceso de lectura, la diferencia está en la ortografía de cada lengua; pero al margen de eso, todas llevan la misión de ser comprendidas, las disimilitudes entre buenos y malos lectores estriba en forma particular en que cada grupo emplea este mismo proceso, en la manera en que van construyendo significado; sin significado no hay lectura, y los lectores no pueden lograr significado sin utilizar el proceso.

Para el uso exitoso del proceso de lectura se combinan varios factores, aparte de la capacidad personal del individuo se encuentran como variables de influencia el propósito del lector, la cultura social, el conocimiento previo, el control lingüístico, las actitudes y los esquemas conceptuales.

Para entender la forma en que los lectores comprenden los textos es necesario conocer también las características de los textos con los que transactúan. Los textos tienen estructuras fonológicas, ya que las grafías representan a los sonidos de la lengua; poseen también una estructura sintáctica particular diferente a la que empleamos al hablar, generalmente es más compleja y se incluyen en ella los elementos gramaticales de la lengua y el orden de enunciación (formas lógicas del lenguaje). finalmente, poseen una estructura semántica, determinada en gran parte por la congruencia que las anteriores

guarden con respecto a las reglas de combinación posibles en la lengua; esta estructura determina la significación de las expresiones. El conocimiento de estas características y de otras determinadas por la convencionalidad ortográfica, posibilitan al lector para realizar una serie de anticipaciones o hipótesis respecto del contenido.

La parte central que aquí se desea destacar son las estrategias de lectura; Goodman identifica varias de estas implícitas en el acto de lectura. Más allá de la definición simplista que ubica a la estrategia como equivalente de procedimientos, manera o camino, el autor asocia el término con el acto-proceso de leer y la describe como “un amplio esquema para obtener, evaluar y utilizar información” (13). Los lectores utilizan estrategias, mismas que se desarrollan y modifican a fin de lograr mejor comprensión. Las estrategias consideradas son: El muestreo, el texto provee índices, unos más recurrentes que otros, unos más significativos que otros. Captar todos los índices que el texto ofrece sería una tarea perceptivamente imposible, por lo que se hace necesario realizar un muestreo; es decir, una selección de aquellos índices más significativos que nos permitan llegar al significado; por ejemplo, en una palabra las consonantes aportan más información que las vocales, las cuales son más repetitivas. En una oración los sustantivos tienen más relevancia perceptiva que los demás elementos gramaticales, eso es justamente lo que un lector selecciona entre toda la información para elaborar hipótesis con respecto al contenido del texto.

(13) GOODMAN, K. Op. cit. p. 21

Con base en las pautas recurrentes del texto, el lector puede anticipar el contenido en un juego de informaciones en el que se conjugan de forma progresivamente equilibrada los diversos conocimientos explícitos e implícitos de lo leído.

Es esta coordinación de informaciones lo que permite al lector poner en práctica estrategias de predicción a través de las cuales se puede predecir el final de una historia, la lógica de una explicación, la estructura de una oración compleja y el final de una palabra. La lectura silenciosa es un ejemplo de cómo los lectores procesan de manera simultánea diversas informaciones mientras leen, de lo contrario no se podría procesar tal cantidad de información de una manera tan eficiente. Se predice sobre la base de los índices muestreados y se muestra nuevamente con base en las predicciones.

La inferencia es otra estrategia importante que posibilita al usuario deducir información implícita en los textos, esta estrategia requiere de un nivel avanzado de coordinación de conocimientos conceptuales y lingüísticos, el logro de ésta estrategia es indispensable en lo que se conoce típicamente como una lectura explicativa y crítica. A través de la inferencia es posible anticipar información que después se lee de manera explícita, detectar fallas en la lectura realizada o incongruencias en el texto.

Las estrategias de muestreo, predicción e inferencia no son ajenas a las posibilidades de desaciertos; por lo mismo, el lector preocupado por el

significado tiene que estar autorregulando su lectura por lo que entra en juego otra estrategia: la confirmación. Esta permite reorientar la lectura cuando una inferencia prometedora no resulta después congruente con lo que anticipamos. Este proceso es sumamente eficiente ya que simultáneamente el usuario conjuga los significados; es oportuno recalcar que ésto ocurre con los lectores comprometidos con el significado del texto.

El uso exitoso de este proceso incide en la motivación y confianza de los lectores de tal suerte que aumenta la eficiencia. Los textos complicados o con temáticas ajenas al conocimiento del usuario requieren más cautela en el uso de las estrategias, esto, aunado a la confirmación de procedimientos poco exitosos conllevan al empleo de estrategias de autocorrección para acomodar los significados a las expectativas personales; a veces es necesario elaborar hipótesis alterativas o regresar a segmentos ya leídos para encontrar otros índices más importantes.

En algunas ocasiones en el aula se les escriben al niño textos muy difíciles, totalmente extraño al conocimiento del alumno, por lo cual el maestro debe tener cuidado y analizar con profundidad dichos procedimientos ya que son muy limitados y necesitan ser corregidas, a veces es mejor hacer comprobaciones o regresar a contenidos ya leídos por los niños para descubrir muestras más interesantes.

CAPÍTULO III

CONCLUSIONES

En este ensayo, con respecto a la comprensión de lectura se expone que, mientras el niño enfoque toda su atención a relacionar cada grafía con su sonido perdiendo la secuencia de todos los sonidos, no descubrirá la relación entre la secuencia gráfica y la secuencia de sonidos en el habla. En el momento en que puede hacer esta relación, su conocimiento inconsciente del sistema de la lengua le permitirá identificar en la escritura las estructuras lingüísticas y podrá interpretar los significados. Mientras esto no suceda, la relación entre sílabas aisladas y sonidos aislados no constituye un acto de lectura, puesto que no hay obtención de significado.

El conocimiento de las relaciones sociales de las intenciones, de las personas, de las creencias de cada uno sobre las intenciones de los otros desempeña un papel importante en la interpretación que diferentes sujetos hacen de los textos leídos. La familiaridad con la estructura característica de diferentes géneros literarios incide en las expectativas y anticipaciones del lector y, por consiguiente, en la comprensión.

Los intentos de los niños por comprender los textos los llevan a menudo a interpretar ciertos índices que le son significativos, en este proceso "inventan" significados atribuibles a las características por ellos descubiertas. Estos intentos son considerados errores que deben eliminarse en función de una buena lectura; para los docentes estos desaciertos son la manifestación más clara del

compromiso que el niño ha adquirido con la lectura y constituyen así mismo, un valioso elemento para derivar situaciones de aprendizaje a partir de ellos.

En cuanto a la parte lingüística, el sujeto requiere para su lectura del dominio de un complejo sistema sintáctico-fonológico además del propio proceso semántico.

La comprensión de la lectura no es sino un caso particular de la comprensión general. Tal como las investigaciones psicogenéticas lo han demostrado en los más diversos campos de la construcción del conocimiento, el sujeto comprende el mundo a partir de esquemas de asimilación que previamente ha elaborado.

La comprensión de la lectura puede propiciarse sólo cuando el material constituye proposiciones semánticamente coherentes; sólo en estos casos el lector puede echar mano de las estrategias que le permitirán construir esa unidad de significado. La actividad del lector no puede centrarse exclusivamente en la referencia gráfica, tampoco puede confiar exclusivamente en la referencia gráfica, tampoco puede confiar exclusivamente en el contexto o en el conocimiento previo; es por ello que se piensa que no son los modelos ascendentes o descendentes los que explican qué hace el niño ante el texto. La acción del sujeto es más interactiva; ya que les permite trans-actuar con el material (sus características) y la información propia en una relación que modifica a ambos en reciprocidad.

Aprender a leer implica el desarrollo de estrategias para obtener sentido del texto. Implica el desarrollo de esquemas acerca de la información que es representada en los textos. Esto solamente puede ocurrir si los lectores principiantes están respondiendo a textos significativos que son interesantes y tienen sentido para ellos. De esta forma el desarrollo del lenguaje oral y escrito no son realmente diferentes. ambos dependen del desarrollo del proceso a través de su utilización funcional.

El concepto de lectura ha experimentado muchos cambios a partir de la instrucción pública, cada etapa se ha caracterizado por la traducción de estos cambios en estrategias prácticas de trabajo. Al parecer, es en los contextos escolares donde los cambios circulan más lentamente y esto contribuye a la coexistencia de prácticas diferentes, en ocasiones excluyentes. Es la última etapa, de la lengua escrita, la que no ha podido penetrar a las escuelas con resultados favorables; los esfuerzos hechos hasta ahora han resultado infructuosos. Quizá no sea comprendido cabalmente esta tendencia, quizá falte aclarar algunas cuestiones antes de intentar cualquier acción modernizadora.

Un paso más importante en estas reflexiones será que los maestros comprendan que la enseñanza de la lectura no puede reducirse a la enseñanza del valor sonoro de las letras; que leer es un proceso complejo, que se inicia con las primeras interpretaciones de textos basadas en las imágenes, para evolucionar después hacia la consideración de las propiedades del texto; pero que aún esto no es lo más relevante. a partir de ahí el niño se inicia en la lectura,

es importante comprender esto como un avance no como un error. finalmente si se comprende lo que la lectura implica, es importante estimular la actividad infantil hacia los elementos de este proceso.

Se enseña a leer a los niños con la esperanza de que en un futuro tenga significado para ellos. Es muy poco probable que una actividad que no tenía ningún significado intrínseco cuando la aprendimos se vuelva profundamente significativa más adelante. Habría que mencionar también que el hecho de que un niño lea bien en voz alta, sin cometer errores,; desgraciadamente no prueba que todo vaya bien. Un niño podrá haber dominado la técnica de la lectura y, pese a ello, el hecho de leer le parecerá una experiencia tan vacía que la evitará siempre que pueda. Entonces habrá adquirido una habilidad que no le sirva.

Es importante permitir a los niños los desaciertos característicos de los lectores fluidos para que por sí mismos descubran la naturaleza y el uso adecuado del proceso de lectura.

Mediante el diálogo, el maestro puede ayudar al niño a propiciar una situación para que haga explícitas sus ideas, de formar que pueda darse cuenta si la dificultad para él se encuentra en el nivel de interpretación.

Sería ideal que el maestro tratara de rescatar las actividades escolares a fin de darles una orientación donde se enfatizará el aspecto semántico: que el niño, durante la lectura, realice inferencias, deduzca, descubra y establezca relaciones

de significado parte por parte en el texto y como una unidad global de significado.

El sistema escolar está en gran deuda con los niños, pues les ha impuesto gran cantidad de reglas y procedimientos cuyo beneficio favorece directamente al maestro; las respuestas creativas, la búsqueda de coherencia y la constante curiosidad manifestadas en las elecciones iniciales de lectura se ven reemplazadas por una serie de pasos sistematizados cuya coherencia lógica es conocimiento privativo del enseñante. Aprender en estas condiciones limita un conocimiento funcional y motivador.

Esta postura no se opone al rigor sistemático, sino a los pasos sistemáticos establecidos con anticipación al conocimiento de las posibilidades infantiles. En este sentido, es necesario conocer de manera particular las estrategias de los niños, sus patrones culturales; a partir de ello podemos iniciar situaciones que permitan hacer cuestionamientos y proposiciones a las hipótesis infantiles en torno a la lectura.

Para esto es necesario ayudar a los alumnos a desarrollar y utilizar las estrategias de muestreo, predicción, anticipación, inferencia y autocorrección. La característica de éstas estrategias es que están en relación directa con los niveles de comprensión. Con esto, el niño irá disminuyendo la dependencia de la información visual en función de la comprensión.

Conocer los procesos y buscar condiciones para que los niños transiten por ellos dará al maestro mayor posibilidad de conocer los procesos de aprendizaje. Es importante que el maestro llegue a descubrir lo que no es evidente y que se encuentra detrás de las respuestas de los niños.

BIBLIOGRAFÍA

- FERREIRO, E. y Teberosky, A. Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del niño. Siglo XXI, México. 1979 p. 409
- GARCÍA, Guillermo. "Reflexiones acerca de la Pedagogía Constructivista de Lecto-Escritura Inicial" en antología para capacitadores del Proyecto. IPALE. México, 1989. p. 308.
- GONZÁLEZ, Cecilia et. al. Estrategias Pedagógicas para superar las dificultades en el Dominio del Sistema de Escritura. p. 244
- GOODMAN, Kennet. "La Lectura. Consideraciones a través de las lenguas y el desarrollo". Siglo XXI, México, 1992. p. 304.
- LERNER. de Z, Delia. "La comprensión de la Lectura Ministro de Educación Fundación B. Van Leer, Guaymas, Sonora. 1987. p. 150.
- SEP. PLANES Y PROGRAMAS para la Modernización Educativa. México. 1993. p. 164.
- PROGRAMA de Tercer grado. México, 1993. p. 105.
- DGEE. Dificultades de los niños en la Escritura de los Elementos Referenciales a partir de la lectura de un texto. México. - Agosto de 1991. p. 529